

## Reseña del libro: David Río (ed.), *La expansión y revisión de un mito. El oeste norteamericano en la literatura española*

Alfredo MORO MARTÍN

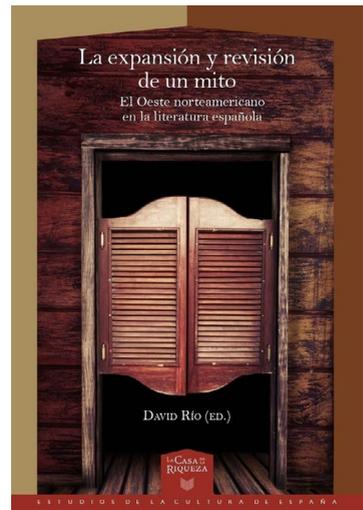
**Autoría:**  
Alfredo Moro Martín  
Universidad de Cantabria, España  
alfredo.moro@unican.es  
<https://orcid.org/0000-0002-3652-9753>

**Citación:**  
MORO MARTÍN, Alfredo (2024). «Reseña del libro: David Río (ed.), *La expansión y revisión de un mito. El oeste norteamericano en la literatura española*», *Anales de Literatura Española* (41), pp. 283-288. <https://doi.org/10.14198/ALEUA.26609>

**Ficha bibliográfica:**  
David Río (ed.). *La expansión y revisión de un mito. El oeste norteamericano en la literatura española*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2023, 359 pp. ISBN 978-84-9192-341-1

© 2024 Alfredo Moro Martín

Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.



**Palabras clave:** Oeste norteamericano; literatura española; cine

El grupo de investigación *Re-West (Research in Western American Literature and Culture)* cuenta con una dilatada trayectoria en el ámbito de la literatura y cultura estadounidenses, particularmente en el estudio de la cultura y literatura del Oeste norteamericano. Esta trayectoria se remonta a 1997, año en el que el grupo de investigación articuló un proyecto dedicado al estudio de las literaturas minoritarias de los Estados Unidos. A ese proyecto de investigación inicial han ido sumándose otros muchos, todos centrados en el análisis del imaginario del Oeste en la literatura y en el cine, así como sus múltiples proyecciones y trasvases culturales, lo que ha permitido al grupo obtener el reconocimiento del Gobierno Vasco como grupo de investigación consolidado durante al menos tres periodos distintos (2010-2012, 2013-2015, 2016-2021).

El largo camino recorrido por *Re-West* habla bien a las claras de la excelencia académica y del grado de especialización de sus integrantes. Estos han dado forma –capitaneados por el alma máter del proyecto, el catedrático David Río– a este volumen, *La expansión y revisión de un mito. El oeste norteamericano en la literatura española*, primorosamente editado por la editorial Iberoamericana-Vervuert en su colección *La casa de la riqueza– Estudios de la cultura de España*, una colección del todo indispensable en el análisis académico de la cultura española y su proyección internacional.

Como señala el propio David Río en la introducción al volumen, hasta la fecha no se ha publicado estudio alguno sobre la presencia del Oeste en el imaginario de la literatura española, ausencia que resulta sorprendente habida cuenta de los intensos vínculos entre España y el Oeste norteamericano, conexión que abarca desde las exploraciones pioneras de Álvaro Nuñez Cabeza de Vaca hasta los numerosos rodajes de cine del Oeste en nuestra geografía. Precisamente los *Naufragios* del explorador español abren la primera parte del volumen, centrada en la expansión del mito del Oeste desde los primeros contactos entre España y el continente americano, y el desarrollo de estos durante los siglos XIX y XX. María del Carmen Gómez Galisteo, que ya dedicó una excelente tesis doctoral al explorador español y que cuenta con una sólida trayectoria investigadora dedicada al análisis comparativo de los relatos de exploración españoles y anglófonos, ofrece un lúcido análisis de la representación del Oeste norteamericano por parte del explorador español, el primer encuentro documentado de la cultura española y europea con el Oeste norteamericano. Gómez Galisteo destaca lo excepcional de la crónica de Cabeza de Vaca, pues en lugar de narrar sus logros, nos muestra una historia de las amarguras de su periplo, si bien un discurso sobre el fracaso del mismo tampoco resultaría posible por sus implicaciones legales respecto a la corona castellana. Para Galisteo, los naufragios reflejan a su vez «la dificultad de encontrar un género literario que pueda expresar fielmente la incommensurabilidad del Oeste» (38), lo que llevaría a Cabeza de Vaca a dificultosos equilibrios identitarios en su relato.

El artículo de Aitor Ibarrola-Armendariz analiza en gran detalle el reflejo literario de las estrategias del colonialismo por asentamiento en la narrativa de Esteban Hernández y Fernández –popular autor durante el siglo XIX, hoy en día olvidado–, concretamente en su novela *Los hijos del desierto* (1876), una de las primeras novelas del XIX español ambientada en el Oeste norteamericano. Ibarrola analiza muy acertadamente la presencia de estas agresivas estrategias de colonización en la narrativa de Hernández y Fernández quien, pese a su interés por las tribus nativas y por los efectos de la colonización europea sobre las mismas, «no llega a escapar a una serie de influencias y dinámicas que,

en último término, contribuyen al colonialismo por asentamiento» (67). Por su parte, Christopher Conway, profesor de la University of Texas, analiza la presencia de las novelas populares del Oeste en el periodo 1898-1936, que la historiografía literaria española habitualmente asocia con la Edad de Plata. Conway realiza un detallado análisis de la literatura serial de este periodo, centrandó la mirada en la serie *Fitz-Roy el pequeño Cowboy*, del librero Lluís Millà i Gàcio, dirigida fundamentalmente al público juvenil. Conway, que subraya la naturaleza eminentemente conservadora de esta serie dado el contexto editorial en el que se inscriben los títulos, realiza una interesante y detallada lectura histórica de la obra de Millà i Gàcio, atendiendo a las particularidades del contexto socio-económico en el que esta se sitúa.

Prosiguiendo con el estudio de los géneros populares, Fernando Eguidazu centra su artículo en los bolsilibros de mediados del siglo xx, una de las principales fuentes de ocio de la sociedad española de la época. Eguidazu realiza un interesante recorrido por la labor editorial de casas como Bruguera o Cies, que apostaron decididamente por el género del Oeste gracias a su popularidad cinematográfica, lo que propició la extensa colaboración de autores como Mallorquí, Lafuente Estefanía, González Ledesma y otros, que Eguidazu analiza en gran detalle. Por otro lado, los capítulos de Mary S. Vázquez y González Navajas examinan la presencia del imaginario del Oeste en la obra de dos autores canónicos de la literatura española del siglo xx, Ramón J. Sender y Camilo José Cela. Sender, con su obra *El bandido adolescente* (1965) ofrece, tal y como señala Vázquez, una contranarrativa a la construcción cultural y social del mito de Billy el Niño, mientras que Camilo José Cela subvierte el modelo épico clásico en su *Cristo Versus Arizona* (1988), novela en la que, tal y como subraya Navajas, Cela articula una contraépica del Oeste para efectuar una mordaz crítica del fracaso civilizatorio y de la necesidad de redención espiritual del Oeste norteamericano. Finalmente, la primera parte del volumen se cierra con el excelente artículo del profesor Guijarro, que desentierra la hasta ahora poco estudiada presencia del imaginario del Oeste en la poesía de Pedro Salinas, Gabriel Celaya y José Luis Panero, destacando cómo el Oeste «es un fenómeno de dimensiones globales y transnacionales» (184).

La segunda parte del volumen, titulada «Un Oeste plural y renovado: visiones contemporáneas» centra la mirada en la pervivencia y transformaciones del género en la actualidad, proporcionando al lector una atractiva miríada de perspectivas sobre el western que lo sitúan dentro de la cultura contemporánea. Manuel Pérez Jiménez ofrece una interesantísima lectura de la presencia del Oeste norteamericano en algunas obras teatrales contemporáneas, concretamente en *Las hermanas de Búfalo Bill* (1972) de Manuel Martínez Mediero, en

*En la cuerda floja (Balada del tren fantasma)* (1974), del siempre inclasificable Fernando Arrabal, *Arizona* (2006) de Juan Carlos Rubio y, finalmente, *El deseo de ser infierno* (2010), de Zo Brinviyer. Pérez Jiménez realiza un análisis exhaustivo del empleo del imaginario del Oeste como herramienta de sátira refractaria de la sociedad española de turno, sea esta el tardofranquismo en el caso de Martínez Mediero o la recién inaugurada Transición en el de Arrabal; pero también de la política migratoria estadounidense actual en el caso de Rubio o su sistema penitenciario en la dramaturgia de Brinviyer. En los tres casos, el Oeste se presenta como una útil herramienta de denuncia política de una clara especularidad y de una referencialidad no demasiado encubierta a ojos del espectador/lector.

Por su parte, Ángel Chaparro analiza con el acierto que le caracteriza la clara presencia del imaginario del Oeste, concretamente del estado de Nevada, en la novela *Nocilla Dream* (2006), del escritor español Agustín Fernández Maíllo. Chaparro, que desgrana la gran complejidad narrativa y simbólica de la novela de Fernández Maíllo, muestra con claridad cómo la elección escenográfica propicia un claro diálogo entre culturas a veces no convergentes, así como el retrato de la tensión entre extremos y el «enredo postmoderno de la identidad» (212), ofreciendo al lector una novela en la que se teje una relectura «que renueva el Oeste arquetípico» (226). Andoni Cossío y Martin Simonson, dos reconocidos expertos en la ficción fantástica, dedican su capítulo a la novela *El secadero de iguanas* (2011). Cossío y Simonson categorizan la novela de Andreu como *weird western*, género híbrido que mezcla la ficción apocalíptica con algunos aspectos clásicos del mundo del western. De este modo, la fuerte maleabilidad y la capacidad evocadora del género del Oeste (233) permiten a Andreu transitar sendas que subvierten directamente algunos aspectos estructurales del género como el papel de la masculinidad tradicional, la marginalización de los personajes femeninos o la racialización de la otredad. Todas estas cuestiones son abordadas por Cossío y Simonson en gran detalle, constatando la más que razonable adscripción de la novela de Andreu al subgénero del *weird western* y a la producción de otros autores españoles que han surcado las aguas de este subgénero a lo largo del siglo XXI.

Raúl Montero Gilete analiza en su contribución la presencia del imaginario del Lejano Oeste americano dentro de la literatura infantil contemporánea. Tras un detalladísimo análisis de los ecos del mundo del Oeste en la literatura infantil, Montero Gilete centra la mirada en *Cabeza nublada y pies ligeros* (2018), de Miguel Ángel Villar Pinto. Montero vincula con acierto la obra de Villar Pinto con las corrientes más realistas de la narrativa infantil, y lo hace también con el género de la novela de formación o *bildungsroman*, pues los dos

personajes centrales que dan título a la obra deberán someterse a una serie de ritos de paso que ofrece una pedagogía especular para los jóvenes lectores de la novela. Por otro lado, Iker González-Allende, investigador de la University of Nebraska, estudia en su artículo la cultura de la violencia en *El mapa de los afectos*, de la escritora Ana Merino, afincada en el Medio Oeste americano y ganadora del Premio Planeta. González-Allende estudia el complejo retrato de las vivencias americanas de la protagonista, una profesora española en Iowa, que se erige como observadora privilegiada de aspectos como la violencia de género, el racismo o la militarización de la sociedad norteamericana, criticando duramente la hipocresía y la doble moral de esta última, a las que la autora contrapone «la bondad y la preocupación por los demás como medidas necesarias para construir una sociedad más igualitaria y humana» (286).

Amaia Ibarraran analiza la novela *Pioneras* (2020) de la catalana Silvia Coma. Ibarraran inscribe su análisis de la novela en la dialéctica Viejo Oeste/Nuevo Oeste, analizando como, pese a la presencia de algunos tropos estructurales muy propios de la concepción del Oeste más tradicional, la segunda novela de Coma muestra un Oeste plural y diverso, no necesariamente rural, y habitado por hombres y mujeres de diversas procedencias. Tal y como Ibarraran analiza en detalle, Coma se sirve de este Oeste diverso para darle la vuelta a algunas de las características que el lector asocia tradicionalmente con el Oeste clásico. Así, María, la protagonista, es definida por su papel activo, más asociado en el western tradicional con el género masculino, mostrando una nueva mujer libre y empoderada). Este empoderamiento femenino se traslada también a las mujeres indias, envidiadas por la protagonista, que admira en ellas su libertad personal y sexual. A su vez, la tendencia de la novela de Coma hacia el Nuevo Oeste se fundamenta también en el retrato diverso, en el que se retratan otros colectivos habitualmente excluidos del Viejo Oeste, como los afroamericanos o los propios migrantes españoles, presentes en el Oeste desde los tiempos de Álvar Nuñez Cabeza de Vaca. Todas estas características llevan a Ibarraran a definir la novela de Coma como una novela de carácter pionero al «alejarse de algún modo de las corrientes narrativas españolas de las últimas décadas» (306).

David Río, editor del volumen, cierra esta segunda parte del mismo más centrada en la pervivencia del mito del Oeste en la narrativa española contemporánea analizando la renovación del western clásico en *Basilisco* (2020), de Jon Bilbao, quizás el mayor renovador del género del Oeste en la narrativa contemporánea en lengua castellana. En su análisis, Río enmarca la narrativa de Bilbao dentro de la línea de proyectos renovadores del universo del Oeste que tienen lugar fuera de las fronteras de los Estados Unidos, lo que, en palabras

de Río, supone un «testimonio creciente de la consolidación transnacional del género» (310). Esta consolidación transnacional ha transitado la senda de la deconstrucción de algunos de los elementos tradicionales del género, integrándolos en nuevos espacios narrativos, algo que la narrativa de autores como Sebastian Barry, Carys Davies, Téa Obreht o Hernán Díaz en el contexto internacional, y Santiago Mazarro, Francisco Serrano, Juan Lekue o la propia Silvia Coma en el contexto español, evidencia. Para Río, la novela de Bilbao «posiblemente [...] sea la que mejor encarna este espíritu donde se combinan la reivindicación del género con la búsqueda de sus debilidades y contradicciones» (310), convirtiendo a *Basilisco* en «una obra fronteriza en muchos sentidos» (311), particularmente en la dimensión metaficcional del texto, que trabaja muy acertadamente la exploración narrativa del concepto de ficción a través de un relato con múltiples niveles narratológicos, en el que destaca el diálogo entre la narrativa marco, que podría enmarcarse dentro del género de la autoficción, y la propia historia de John Dunbar, que articula la narrativa más propia del Oeste. Este «constante juego de duplicidades y trasvases continuos entre los dos grupos de relatos» (315) incita al lector a una lectura distanciada y revisionista del propio género del Oeste, algo que resulta perfectamente coherente con el tono sombrío de la novela en general, que Río muy acertadamente vincula con el género gótico y con las novelas de Cormack McCarthy (320). Para Río, *Basilisco* es, ante todo, un western revisionista, postmoderno y metanarrativo (323) y supone una contundente muestra de la «posibilidad de escribir literatura de vanguardia sobre el Oeste norteamericano y su mitología más allá de las fronteras de los Estados Unidos» (324), juicio con el que el autor de esta reseña coincide plenamente.

El volumen se cierra con una sección final, «el Oeste con voz propia», en la que se da voz a algunos de los autores abordados en las secciones más analíticas del mismo como Ana Merino, que dedica un capítulo a su experiencia como escritora y docente en el Medio Oeste, o Pedro Andreu, entrevistado por Andoni Cossío y Martin Simonson, que revela algunas de las claves de su narrativa ya analizadas anteriormente por ambos autores en el capítulo que dedican a *El secadero de iguanas*. Como colofón, Luci Romero publica una selección poética de su obra *Western*, aparecida en la editorial Delirio de Salamanca en 2016, cerrando este extraordinario volumen con un claro reflejo de la vitalidad del western en la literatura española y en todos sus géneros, desde la narrativa a la poesía, y desde las más remotas crónicas de exploración a la creación contemporánea.